

Endocrinología**Diabetes y depresión****J.C. Aguirre Rodríguez***Grupo de diabetes. SEMERGEN*

La casi totalidad de enfermedades crónicas, y entre ellas la diabetes, interfieren con las actividades de la vida diaria, bien por los cambios asociados a la propia evolución y complicaciones de la enfermedad, bien por las modificaciones introducidas con el objetivo de mejorar dicha evolución: dieta, ejercicio, fármacos... Muchos pacientes interpretan estos cambios como las principales consecuencias negativas

Los autores del trabajo que se comenta seleccionaron un total de 2.522 individuos residentes en áreas metropolitanas de tres ciudades norteamericanas (Memphis, Tenn y Pittsburg), con edades comprendidas entre 70 y 79 años y sin síntomas depresivos en el momento de su selección. Se realizó un seguimiento medio de casi 6 años y se controlaron periódicamente la aparición de síntomas depresivos (evaluados mediante pruebas validadas para el diagnósti-

La presencia de criterios diagnósticos de depresión en los diabéticos es un 20% mayor que en la población general

de su padecimiento, incluso por encima de los propios síntomas asociados con la enfermedad. Éste es uno de los motivos por los que la depresión se asocia de forma muy significativa con este tipo de enfermedades.

La diabetes no podía quedar al margen de esta asociación, y de hecho en la práctica diaria se observa un gran número de pacientes diabéticos que refieren síntomas relacionados con su estado de ánimo y el gran consumo de antidepresivos y ansiolíticos en este grupo de población. Aunque hay estudios transversales que señalan una alta prevalencia de depresión entre los diabéticos, sus causas, mecanismos y secuencia temporal no han sido suficientemente estudiados.

co de depresión), diagnóstico previo o aparición de nuevos casos de diabetes y grado de control de ésta (niveles de glucemia y de hemoglobina glucosilada [HbA_{1c}]).

Los resultados no dejan lugar a dudas: la presencia de criterios diagnósticos de depresión en los pacientes diabéticos es un 19% mayor que en el grupo control, independientemente de la edad, sexo o raza (el 23,5 y el 19%, respectivamente; $p=0,02$). Asimismo, la depresión persistente tiene una relación de 2:1 cuando los diabéticos fueron comparados con controles (el 8,8 y el 4,3%, respectivamente; $p<0,001$). Ser diabético se asocia a un riesgo superior al 30% de ser diagnosticado de depresión (razón de probabilidades: 1,31).



En resumen, casi uno de cada tres diabéticos estudiados puede considerarse depresivo y, por tanto, ser candidato a tratamiento farmacológico. Según los autores, esta relación entre diabetes y depresión es mucho más estrecha cuando se trata de diabéticos que ya presentan complicaciones relacionadas con la enfermedad (neuropatía o retinopatía), o cuando se trata de diabéticos que, aun sin tener complicaciones manifiestas, presentan un peor control metabólico.

El mensaje final que los autores sugieren en sus conclusiones es que los diabéticos con complicaciones clínicas o con escaso control metabólico tienen un riesgo muy elevado de ser diagnosticados de depresión. Éste es un hecho que no debe olvidarse en el abordaje integral de esta enfermedad. 🇪🇸

Maraldi C, Volpato S, Penninx BW, et al. Diabetes mellitus, glycemic control, and incident depressive symptoms among 70 to 79 year-old persons. The Health, Aging, and Body Composition Study. Arch Intern Med. 2007; 167(11): 1.137-1.144.